

El 2 de enero de 1932 su amigo sacerdote Lino Veá-Murguía le presentó a san Josemaría, quien ese mismo día le explicó la Obra. Somoano recoge en su diario la impresión de este primer encuentro: “me visitó por primera vez José M<sup>a</sup> Escrivá acompañado por Lino. Me entusiasmó. Le prometí *enchufes* –enfermos orantes– para la O. de D. [Obra de Dios]. Yo entusiasmado. Dispuesto a todo” (CEJAS, 1995, p. 130). La total disponibilidad afirmada en su diario adquiere su pleno sentido en la anotación realizada por san Josemaría en sus *Apuntes íntimos* (n. 541) dos días más tarde: “... ya pertenece este amigo a la Obra” (AVP, I, p. 433).

Desde entonces Somoano participaba con asiduidad en las Conferencias Sacerdotales que cada lunes, desde el 22 de febrero de 1932 y hasta principios de 1935, reunieron a san Josemaría y a los sacerdotes a los que formaba en el espíritu del Opus Dei. María Ignacia García Escobar, enferma crónica en el Hospital del Rey, testimonia el bien que le hacían estos encuentros: “cuando volvía los lunes de asistir a las reuniones espirituales de nuestra Obra, solamente al mirarle se le notaba lo contento y satisfecho que venía. Y el cuadernillo donde conservaba los apuntes de las meditaciones y demás cositas de ésta, era su joya más preciada” (CEJAS, 1995, pp. 154-155). Somoano buscó también desde el principio que los enfermos ofrecieran su oración y sufrimientos por el Opus Dei. San Josemaría escribió en una nota personal: “Con José M<sup>a</sup> Somoano hemos conseguido... un *enchufe* magnífico, porque sabe nuestro hermano, admirablemente, encauzar el sufrimiento de los enfermos de su hospital, para que el Corazón de nuestro Jesús acelere la hora de su Obra, movido por tan hermosa expiación” (*Apuntes íntimos*, n. 545: AVP, I, pp. 433-434).

A consecuencia de la legislación anti-religiosa del gobierno de la Segunda República, el 15 de abril de 1932 fue cesado de su cargo de capellán, aunque siguió

visitando a los enfermos que lo requerían sin tener en cuenta los riesgos. Él mismo ingresó como paciente en el Hospital del Rey el 14 de julio del mismo año, donde falleció a los dos días, probablemente envenenado por odio a la fe. Había ofrecido su vida a Dios como reparación.

**Bibliografía:** AVP, I, pp. 433-456, 623-624; José Miguel CEJAS, *José María Somoano en los comienzos del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1995; José Luis GONZÁLEZ GULLÓN - Jaume AURELL, “Josemaría Escrivá de Balaguer en los años treinta: los sacerdotes amigos”, *SetD*, 3 (2009), pp. 41-106.

Nicolás ÁLVAREZ DE LAS ASTURIAS

## SUIZA

1. Comienzo y desarrollo del trabajo apostólico.
2. Einsiedeln y el Segundo Congreso General del Opus Dei.
3. Suiza vista por san Josemaría

San Josemaría estuvo en Suiza en diecinueve ocasiones. Sus viajes sirvieron, por un lado, como preparación, y después, como apoyo del trabajo apostólico del Opus Dei en este país. Estuvo también con frecuencia en el santuario mariano de Einsiedeln. Además eligió este lugar para celebrar el Segundo Congreso General del Opus Dei.

### 1. Comienzo y desarrollo del trabajo apostólico

San Josemaría pisó suelo suizo por primera vez el año 1953. Después, en 1955, viajó por el país hasta tres veces para preparar el comienzo del trabajo apostólico del Opus Dei. Así, entre el 24 y el 30 de abril estuvo en Zúrich, Basilea, Lucerna, Berna, Friburgo y Sankt Gallen; visitó también los santuarios marianos de Einsiedeln y Mariastein (cfr. AVP, III, p. 333). El último día escribía a Roma: “¡Cuánta labor nos espera en Suiza! Vamos sembrando de Avemarías todos estos caminos, seguros

de que comenzarán estos hijos míos pronto su trabajo en esta nación tan estratégicamente colocada, desde todos los puntos de vista. También desde el apostólico” (AVP, III, p. 333, nt. 63).

Posteriores viajes le llevaron a muchos otros lugares, como Brig, Ginebra, Yverdon, Zug, Brunnen, Lucerna, Lugano y Vaduz en Liechtenstein (cfr. AVP, III, pp. 335, 337-339). Generalmente pasaba la noche en Lucerna. El 18 de noviembre de 1955 y el 26 de junio de 1956 celebró la santa Misa en la iglesia del Sacré-Cœur, en Lausana, y el 3 de julio de 1956, en la Marienkirche de Schaffhausen. Recorrió así ese pequeño país centroeuropo de norte (Schaffhausen, Basilea) a sur (Lugano, Locarno) y de este (Sankt Gallen) a oeste (Ginebra). Estuvo en esas ciudades no como quien va de paso o de visita, sino como un Padre que reconoce cuidadosamente el delicado terreno que va a confiar a personas puestas bajo su responsabilidad, con la intención de prepararlas del modo más adecuado.

El 31 de octubre de 1956 pudo por fin enviar a los dos primeros miembros del Opus Dei a Zúrich: el psiquiatra y sacerdote Juan Bautista Torelló y el arquitecto Pedro Turull, dos catalanes que ya llevaban años trabajando en Italia. Traían consigo cartas de recomendación del capellán de la Guardia Suiza del Vaticano, Mons. Paul Krieg, Edwin Zobel, un empresario zuriqués de origen protestante, que había conocido y apreciado el Opus Dei en Barcelona, se convirtió pronto en una gran ayuda.

El fundador no sólo siguió desde Roma los primeros pasos, sino que personalmente acudió repetidas veces al Centro de la Obra en Zúrich: la primera fue el 2 de septiembre de 1957; al año siguiente en julio y en septiembre; y de nuevo el 24 de mayo de 1959. A partir de 1959 hizo reforzar el trabajo apostólico con varias personas, entre ellos el ingeniero español Carl Schick, el filólogo italiano Giorgio del Lungo, el sacerdote de origen croata Vladimiro Vince y Hans Freitag, el primer suizo del Opus Dei. Con su ayuda se pudo poner

en marcha, en 1961, la Residencia de estudiantes Fluntern en un chalet de la zona universitaria. San Josemaría visitó la casa en agosto de 1963.

Las mujeres pudieron abrir su primer Centro en 1964. El 19 de agosto, Carla Arregui, que realizó estudios de Filología Románica, y Begoña de Acha se instalaron en Zúrich, alentadas por el celo apostólico del fundador. Era un paso que urgía, pues desde 1956 ya había suizas que pertenecían al Opus Dei. También en la instalación de este Centro, Edwin Zobel y su esposa Paísa Ferchen prestaron una ayuda sustancial. Cuatro años más tarde las mujeres pudieron trasladarse a la Residencia de estudiantes Sonnegg, situada en las cercanías de la universidad.

En 1964 se empezó a preparar el inicio de la labor en la Suiza francesa, en concreto en Ginebra. El responsable directo fue el primer consiliario de Suiza, don José Luis Múzquiz. Ya se habían dado diversos pasos cuando el papa Pablo VI, en una audiencia privada el 10 de octubre 1964, sugirió al fundador que el Opus Dei extendiera su trabajo a Friburgo, pues allí –decía– se encuentra una buena universidad de inspiración católica. San Josemaría aceptó enseguida la sugerencia pontificia: el proyecto de Ginebra se dejó de lado y se buscó una casa en Friburgo, tarea nada fácil debido a la escasez de viviendas. Finalmente, en otoño de 1966, pudo abrir sus puertas en la zona antigua de la ciudad la Maison d'étudiants du Bourg. Las mujeres alquilaron por la misma época Villa Diana. Ambas casas eran sin embargo soluciones transitorias y tiempo después se dejaron. Las sedes definitivas se encontraron años después.

Cuando san Josemaría murió, en junio de 1975, el Opus Dei había echado raíces sobre todo en Zúrich; el número de personas que se incorporaron aumentó considerablemente justo en este período. En el mismo 1975 se inició la labor en Ginebra y más tarde se abrieron Centros en dos ciudades más: en 1991 en Lausana y en 1997 en Lugano, ciudad de habla italiana

donde hacía decenios que había miembros del Opus Dei.

## 2. Einsiedeln y el Segundo Congreso General del Opus Dei

El 3 de julio de 1956 viajó san Josemaría a Einsiedeln para preparar el Segundo Congreso General. Se reservó una parte del Hotel Pfauen, situado enfrente del santuario, y se organizaron los detalles para el alojamiento de los participantes. El fundador eligió este lugar como muestra de su devoción mariana, pero también debido a su céntrica situación en Europa. Bajo su dirección y con un saludo y bendición del papa Pío XII se reunió el Congreso desde el 22 al 25 de agosto. La asamblea decidió el traslado de la sede del Consejo General del Opus Dei de Madrid a Roma. Además declaró el castellano, a propuesta de nueve regiones de habla no castellana, como lengua oficial del Opus Dei (cfr. AVP, III, pp. 257-260; SASTRE, 1989, pp. 442-444).

El santuario de Einsiedeln fue una meta frecuente de los viajes de san Josemaría a Suiza. Entre 1955 y 1969 se le podía encontrar allí casi todos los años. Los registros del monasterio dan cuenta de las numerosas ocasiones en las que celebró en diversos altares, sobre todo, el que entonces era del Santísimo. En cuanto divisaba en la lejanía las torres del santuario, rezaba con alegre expectación una Salve. Pasó muchas horas de intensa oración delante de la imagen de la Virgen, presentándole sus intenciones. En agosto de 1957 vivió unas tres semanas en este lugar, con viajes a diferentes lugares en Suiza y países colindantes. Las últimas visitas las hizo en 1968 y 1969 (cfr. URBANO, 1995, pp. 404, 406).

## 3. Suiza vista por san Josemaría

Después de 1969 no se le presentó a san Josemaría ninguna nueva oportunidad de ir a Suiza. Según manifestó él mismo, siempre se había encontrado muy a gusto allí; sólo le dolía la división producida entre las confesiones cristianas. A la naturaleza,

más bien reservada, de sus habitantes le dio una vuelta positiva. Suiza era para él como un volcán cubierto de nieve: más bien frío por fuera, pero con un fuego ardiente en su interior; y explicaba que, si este fuego alcanza la superficie, hace derretir la nieve y el agua riega un suelo fértil. Le gustó el espíritu trabajador del pueblo y muchas veces alabó su sentido de la responsabilidad.

*Voces relacionadas:* Múzquiz de Miguel, José Luis; Santuarios y lugares marianos, Peregrinaciones de san Josemaría a; Viajes apostólicos.

**Bibliografía:** AVP, III, pp. 257-260, 329-365; Ana SASTRE, *Tiempo de caminar. Semblanza de Monseñor Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1989; Pilar URBANO, *El hombre de Villa Tevere. Los años romanos de Josemaría Escrivá*, Barcelona, Plaza & Janès, 1995<sup>6</sup>.

Beat MÜLLER

## SURCO (libro)

1. Composición del texto. 2. Estilo, estructura y contenido. 3. Difusión.

*Surco* es una obra de Josemaría Escrivá de Balaguer, publicada póstuma en 1986. Se trata de un libro espiritual semejante a *Camino* y *Forja*, compuesto de aforismos, que tiene como objetivo ayudar la meditación personal. A continuación explicaremos la historia de la composición, y comentaremos brevemente su estilo, estructura y contenido.

### 1. Composición del texto

Las primeras noticias que tenemos de *Surco* son de finales de los años treinta. J.L. Illanes, en un artículo sobre la obra escrita de san Josemaría, afirma que poco después de publicar *Camino*, Escrivá de Balaguer había pensado en este libro al que ya entonces llamó “*Surco*, que evoca la hondura con que la llamada divina debe

## **Aviso de Copyright**

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.